

## PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de las Tenerías. La correspondencia se dirigirá á la imprenta de este periódico.

Los originales deberán ir firmados.

## LA JUVENTUD

SEMENARIO HUMORÍSTICO

## PRECIOS DE SUSCRICION

En Castellón: al mes, un real.  
Fuera: al trimestre, tres reales.  
Un número suelto, diez céntimos.

El pago se hará anticipadamente.

## COLABORACION

## Mi último viaje

Sr. Director de LA JUVENTUD.

Amigo del alma: Prometí á usted un pequeño trabajo y ateniéndome al conocido refrán de que *no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague*, es llegado el momento del vencimiento de mi letra y voy á proceder al saldo de la misma.

He aquí el trabajo de su afectísimo,

M.

Entusiasta admirador de los grandes espectáculos de la Naturaleza más de una vez, benévolo lector, me ha dado por el romanticismo. He mirado á las estrellas, contemplado la amarillenta faz de la luna y me ha recreado el canto del gilguero, el susurro de la arboleda y el murmurio de la cascada.

Tanto más cuanto que las románticas ideas que llenan de espesos vapores la cavidad de mi cráneo, se han formado entre los riscos del *Alto Maestrazgo*; ese agreste y poético país de *venerandas* tradiciones, de tradicionalismo ultramontano y campo de agramante en luchas fratricidas....

Estamos en Aragón, el de los Pedros y Jaimes, de almogávares y.... *churros*.

Apenas he dejado la templaria población de Mirambel, y si las cabeceadas de mi pacífica cabalgadura traen á mi mente el recuerdo de un viaje, pequeño barranco, línea divisoria de Aragón y Valencia, dícame el término de mi jornada. ¡Valencia!

Bellísimo Edén que embalsama la esencia de las flores, patria adorada, yo te saludo.... y ¡ay! que el saludo del viajero es de agradecer doblemente, que, nacido del corazón, es la expansión de mi alma que alienta para tí, para tí vive...!

Y ya en la provincia de Castellón, una mirada para la heroica Biscargis y á la atlética figura de Indivil, caudillo invicto de bravos

beribraces; y á Castra-Elia con Sertorio y Blasco de Alagón y don Jaime y Ram y Paholach; y Tiar-Julia, Tyríche y Theana; y luego, luego, Vinaroz, puerto natural de Aragón y el alarbe Benicarló con sus racimes y sus pámpanos. Histra, Tenebrius, Oropesa, Benicasim y *Castalia*.

\* \*

Altos picachos coronados de nieve; estrechas hondanadas envueltas en blancos sudarios; árboles de cristal rígidos y escuetos, y cielo sombreado y caserones viejos y negros con tocas blancas y nuevas que rinden vasallaje á empinado castillo de dos cuerpos. Así era el paisaje, esa era Morella en aquel día.

Sentía frío.

Entré en el carruaje del servicio combinado con los ferro-carriles de A. V. T., que me había de llevar á Vinaroz. A nadie ví con la capa hasta las cejas y hasta las cejas el sombrero. Me embutí en un ángulo del asiento, que había crujido bajo el peso de mi respetable humanidad.

Un suave calor se difundió por todo mi sér; hallaban descanso mis fatigados miembros; los párpados eran de plomo; el corazón sólo entraña dispuesta á las funciones vitales, la cabeza con la vaguedad del pensamiento, carácter del estado de somnolencia. ¿Quién no duerme en tales circunstancias? Yo y cualquiera.

Y me dormí y no sé cuanto rato estuve en brazos de Morfeo.

Y soñé que el hada protectora del viajero estaba junto á mí, me estrechaba entre sus brazos....

Desperté y....

Sí, sí; era ella; junto á mí, rozando sus delicadas formas con mi deforme catadura.

Alta, esbelta, rubia y ojerosa; de delicados contornos, expresión divina.

No dormía; sus ojos entornados lanzaban en derredor una mirada de luz, de angel del Señor.

¿Cómo se llamaba? ELLA.

Así se llaman todas las mujeres, todos los ensueños del corazón.

Realidad mi sueño ¿qué hacer?

Un beso, uno nada más. Pasión, delirio; un beso nada más y un estrecho abrazo, y luego, luego el remordimiento que se siente al empañar la pureza de un rostro angelical.

ELLA lloraba.

No eran líquidas perlas las gotas de su llanto: plomo derretido que caía sobre mi corazón.

Y bajé la vista avergonzado.

Ni una palabra para ofender; ni una frase para obtener el perdón de aquella beldad.

¡Que sólo me sentí, que triste estaba!

Su sombra, que la luna dibujaba sobre el terreno, corría, corría mucho; se alargaba, se alargaba más; crecía hasta tocar el límite del horizonte en las planicies, besar la falda en las montañas, seguir la corriente en el arroyo....

Y aquella sombra era mi testigo, mi fiscal y mi juez. Era su dignidad ultrajada, su pureza desvanecida y acaso su perdón grande, muy grande, que tal es el de las almas sublimes, los espíritus privilegiados.

Subí al tren y la perdí de vista y llegué á Castellón, y asomada á la ventanilla del wagón estaba su preciosa carita que aún una lágrima empañaba.

Saludé y saludó; me perdonaba.

Aún quedan ángeles en la tierra.

ELLA es uno de ellos.

Su imagen en mi mente, su recuerdo en mi corazón, aquel beso en mi alma; así vivo desde entonces.

Póngala Dios otra vez en mi camino.

O. Mingfonoll.

Castellón Marzo 1888.

## CORRESPONDENCIA

I.

«Queridísimo padre; ¡me caso!  
Antes de dar este paso

lo he pensado seriamente,  
y crea usted francamente  
que no me espera un fracaso.

Mi Lucila es hechicera,  
la más linda costurera  
que pone su pie en la calle,  
y tiene un talle ¡qué talle!  
¡lo mismo que una palmera!  
¡Y un acento tan salado!  
¡y un seno tan elevado!  
¡y una garganta! ¡y un pie!...  
en fin, que le digo á usted  
que estoy la mar de chiflado.

Yo sus palabras escucho  
y ella mis frases escucha;  
¡nos queremos mucho! ¡mucho!  
¡igual que la trucha al trucho!  
¡y si viera usted qué trucha!

En fin, que no puedo más,  
y ya no me vuelvo atrás,  
porque tengo vocación;  
espera su bendición,  
su hijo, que le quiere,

BLAS. >

II.

«Querido Blas: con sorpresa  
leí tu carta, y me pesa  
el conocer tu locura;  
¡estudiabas para cura  
y ahora me sales con esa!

No comprendes, insensato,  
que dirá la vecindad:  
«¡miren, miren el beato!»  
nada, te mato, te mato;  
¡Jesús que barbaridad!

Abandona esas quimeras,  
déjate de costureras,  
que son estopa y tú fuego;  
tú sé cura, y luego... ¡luego  
puedes hacer lo que quieras!

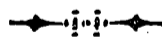
Por ejemplo: si la llama  
de tu amor no se ha extinguido  
y tu pasión lo reclama...  
puedes tomarla de ama,  
¡y negocio concluido!

Si te casas con Lucila  
no esperes mi bendición.  
Tu padre,

PANTALEÓN. >

Postdata. ¡No seas lila!  
Nota. ¡No seas melón!

José Borrás.



PUNTOS Y COMAS

La felicidad de la Magdalena debe  
ser otra cosa superior á lo que hoy es.

Debido tan sólo á la iniciativa parti-  
cular, vemos el extraordinario movi-  
miento que esta fiesta motiva, lo que  
hace pensar qué sería mañana que á  
esta iniciativa se añadiera el concurso  
de las corporaciones que tienen el ine-  
ludible deber de fomentar todo lo que á

la población pueda reportarle algún  
beneficio, y la de valiosos elementos  
que por su mismo interés debieran  
ayudar á darle mayor realce para lla-  
mar de este modo la concurrencia de  
forasteros.

Pero aquí no se piensa más que en  
política y así anda ello.

La romería al ermitorio estuvo su-  
mamente concurrida, animándolo todo  
un sol espléndido y un día verdadera-  
mente primaveral. Desde las primeras  
horas de la mañana, la gente, extraor-  
dinariamente animada, se preparaba  
para la marcha, y á las ocho de la mis-  
ma se contemplaba un desfile, tanto de  
carruajes como de comparsas á *peu*, que  
alegres y al són de diversos instrumen-  
tos se dirigían á la montaña, desfile  
que duró hasta cerca de las doce, hora  
en que paró algo el movimiento de ca-  
rruajes.

El panorama que desde la cumbre se  
ofrecía era encantador, tanto por el  
hermoso paisaje que desde allí se admi-  
ra, como por la vista de aquel animado  
campamento guarecido debajo de los  
corpulentos algarrobos y entregado á  
los goces y á la expansión de un día de  
campo.

Las paellas fueron suculentas, y la  
animación, después de la comida, ex-  
traordinaria.

Sobre las tres de la tarde empezaron  
á abandonar aquel terreno los romeros,  
que al poco rato estaba completamente  
desalojado, dirigiéndose de nuevo á la  
capital, donde, según costumbre, y con  
peligro de romperle la crisma al primer  
transeunte, entraban los carruajes á  
escape, entonando alegres cantares, y  
ostentando el tradicional *rollo* de la  
Magdalena.

La romería terminó sin ningún inci-  
dente desagradable, demostrándose una  
vez más la cordura y sensatez de los  
pacíficos y honrados habitantes de esta  
ciudad.

La procesión por la noche muy des-  
animada, puesto que apenas se presen-  
taron niñas de gala y muy pocas de  
penitencia. Se conoce que las madres  
de las criaturas no están para proce-  
siones.

Las gayatas no ofrecieron novedad,  
excepción de una que presentaba en su  
centro la ermita de la Magdalena, de  
escaso mérito artístico. Debieran refor-  
marse más en armonía con el buen  
gusto, ya que no sería muy costoso. O  
á lo menos evitar el que para ofrecer

variación de colores, hayan de forrarse  
los vasos con papel de color....

Vamos, que desdíce.

Los carros regulares de personal y  
pobres de material

La Profana, bien.

Las tres Marías del tercer carro han  
sido objeto de severas censuras. Mire  
usted, que darnos al público lo que....

Señor. Quien sea, procure usted otro  
año colocarlas de modo, que, dando cara  
donde usted quiera, no cometan tamaña  
falta de.... urbanidad.

Porque afeaba en extremo, y todo  
puede arreglarse que esté bien.

Una de las cosas que más llamaron  
la atención fue la hermosa cabellera de  
la Magdalena arrepentida, y el precioso  
tiro que conducía el último carro.

Basta ya de procesiones, y pasemos á  
la corrida de toros.

La entrada buena. La cuadrilla tra-  
bajadora y los toros no todo lo que de  
ellos se esperaba, sin duda, á conse-  
cuencia del estado en que llegaron,  
debido á las nieves y al mal tiempo,  
pero que dieron regular juego.

Fabrilo y el Cordobés se distingui-  
eron en la lidia.

La buena *planta* de Fabrilo saca de  
sus casillas á muchas de nuestras po-  
llitas, que serían capaces de cualquier  
cosa por el diestro valenciano.

Les aconsejo que no lo tomen tan á  
pechos.

Tienen por Fabrilo muchas simpa-  
tías, y no es esto muy *simptico* á los  
ojos de nuestros pollos y hasta de nues-  
tros gallos.

¿A que no aciertan ustedes lo que  
más me gusta de las corridas de toros?

El saludo, hombre, el saludo....

¡Y qué saludo!

¿Dónde van á parar Toribio ni Qui-  
quet el Trinqueter?

Para el día que el primero cese en  
su cargo de invitar á las fiestas delante  
de la cabalgata, hay quién puede reem-  
plazarle con ventaja.

¡Pero, qué saludo!

Les digo que me entusiasma y sólo  
por verlo, acudo puntual á las corridas  
de toros.

Una advertencia. Es extraño que no  
haya ocurrido ya alguna desgracia mo-  
tivada por la precipitación en el arras-  
tre de los toros y demás *menudencias*  
de la plaza, y sería conveniente que  
antes que esto ocurra, se tomasen las  
precauciones debidas á fin de evitarla.

La feria animada de beldades. La

banda *La Lira*, que ameniza con su selecto repertorio las veladas, atrae numerosa concurrencia.

Y para terminar, lean ustedes sin pasmarse lo que antes he leído yo en un periódico local:

«Es cada día mayor el clamoreo de la opinión contra las proporciones, verdaderamente alarmantes, que va tomando en esta ciudad la prostitución clandestina.

Poco ó nada importa que se vigile y reglamente á unas cuantas casas, si en otras, bastante numerosas, se goza de libertad al amparo de ocultaciones las más reprobables.

De tales abusos sabemos tiene noticia nuestro digno gobernador, hallándose dispuesto á obrar con toda energía en un asunto que encierra verdadero interés para la salud pública. Por nuestra parte no cesaremos de impulsar sus buenos propósitos hasta conseguir que se ponga coto á los sostenedores de un tráfico, que cuanto más se oculta más peligros ofrece y mayores daños ocasiona, así á la higiene como á la moral.»

*Chim-bum.*

¿Qué les parece la tocata? Ni con seis bemoles....

*Wenceslao.*

### CRÓNICA

Por real orden de 20 de Febrero último, dictada de conformidad con el dictamen del Consejo Pleno, declaró que los mozos colocados en cabeza de lista por no haber sido alistados á su debido tiempo, pedrán redimir á metálico el servicio de Ultramar, y se concedió un plazo de dos meses, á contar desde el día de la publicación, para que puedan utilizar dicho beneficio los mozos que se hallen en el citado caso.

La reunión que el día 1.º de mes debieron celebrar los suscriptores del nuevo proyecto de teatro, fue aplazada á consecuencia del mal tiempo que impidió asistencia numerosa.

El número de accionistas que hasta hoy han firmado es, según nuestras noticias, el de 160, más que suficiente para asegurar la realización de una mejora tan necesaria en esta capital.

Es probable que la guarnición de esta ciudad sea relevada en Abril ó Mayo próximos, yendo el regimiento

de Guadalajara á Valencia y viniendo á esta plaza el de Mallorca, actualmente en Cartajena.

Hoy se verificará en la plaza de toros una corrida en que matará... toros el espada valenciano Rafael Llorens.

Don José Fola, que hace poco obtuvo un éxito en Valencia con el estreno de su último drama *El Molino del Carmen*, ha terminado una nueva obra en tres actos y en verso titulada *La Valliere*, destinada á un teatro de Barcelona.

La aduana del Grao de esta ciudad ha sido ampliada en su habilitación para importar toda clase de artículos, excepto los tejidos coloniales y el azúcar, bacalao y petróleo.

Han dado principio las obras de la cárcel-modelo de este partido, que según nuestras noticias, continuarán con gran actividad, encontrando en ellas trabajo numerosos obreros.

De empezar estas obras unos meses antes, hubieran enjugado muchas lágrimas á las familias de los braceros que se han visto sin pan durante algunos días de este invierno.

*Pero fea el día curt....*

Y es preciso tenerlo todo en cuenta y sacar el provecho posible, hasta de las estaciones.

Los conocidos políticos de esta localidad, don Francisco González Chermá y don Enrique Perales, han embarcado en el puerto de Valencia con dirección á Marsella.

Hemos recibido la agradable visita de *La Guirnalda*, semanario científico, literario, artístico y de noticias, que ve la luz en Cuenca.

Así mismo nos ha visitado *El Papatmoscas*, de Burgos, y *El Comercio Aragonés*, de Huesca.

Agradecemos tal atención y dejamos establecido el cambio.

En el baile de confianza que el casino de Artesanos celebró la noche del lunes próximo pasado, se vió como de costumbre sumamente concurrido.

¡Olé, por las bellas forasteritas que honraron con su presencia aquella sociedad! Nuestras hermosas paisanas estuvieron á la altura de siempre; tan simpáticas, tan galantes y tan remonísimas.... que el espacioso salón de baile

más bien que otra cosa, parecía un cachito de gloria con sus correspondientes angeles, querubens y serafines.

¡Y eso que estamos en cuaresma!

Nada, me estoy convenciendo de que el cielo se ha mudado de casa y ha plantado sus reales en el Casino de Artesanos para regocijo de sus socios y socias.... de mérito.

¡Por que vaya si tienen mérito las elegantes pollitas que allí acuden á lucir sus primorosos encantos!

Ha sido nombrado ejecutor de la justicia del territorio de esta audiencia, Hermenegildo Agüero Marcos, ayudante que fue del anterior verdugo, y por el que casi siempre hizo las ejecuciones, porque su principal solía enfermar en aquellos momentos críticos.

Ha sido desechada, por consecuencia, entre las otras presentadas, la solicitud de aquel dentista que, como mérito, alegaba poseer conocimientos anatómicos.

### RIO REVUELTO

En la calle del Empedrado vive una pollita muy delicada en asuntos de casamiento.

Si tiene relaciones con algun militar quiere deshacerse de él porque hoy están aquí mañana allá. Si es artesano, porque lleva blusa. Si empleado, le parece algo cesante. Si labrador, tendría que arreglarle la *alforcha* y le estará raro el polisón.

De modo que para ella no hay nadie como un marqués: pero marqués no le conviene tampoco porque... ella no es marquesa, que si lo fuera... tampoco, porque los marqueses también son hombres. Ya que ningún hombre le gusta.

Pues bueno, ya que es aixó,  
pots casarte si t'agrá  
en un chop molt gros que hiá  
en la ermita de Llidó.

El domingo pasado hubo baile en el gran salón *Curro-mago*, situado junto al camino de las Tenerías.

Allí acudieron mocitas de las calles de Caldereros, Cisterna, San Felix y otras, y mozos correspondientes para orquesta y baile.

¡Cuanta animación hubo! Aquello era la mar.

Dicen que el referido salón está también destinado para *parañ* á la caza de novios.

Conque fadrins, ya eu sabeu el que vullga festechar que vacha al del Curro-mago els damenches per la'asprá.

El viernes último por la noche, se le perdió el novio por la feria á una joven de la calle de Alcora.

Esto es raro. Ella y su madre andaron rodando por allí por espacio de media hora buscándolo hasta que por fin le encontraron detrás del barracón de las tres maravillas pelando la pava con una moza...

¡Oh, terrible desengaño!

Allí se armó una, pero gorda, entre las dos rivales, quedando vencedora la que lo hizo perdedizo.

¡Qué casualitat mes gran! cuant el novio te buscaven es cuant l'anaves buscant.

En el pueblo de Nules habitan tres hermanas mozas que desean colocación. Los mozos de dicho pueblo que deseen entablar relaciones con alguna de ellas puede escojer á la pequeña, que es modista de primera, muy guapa, ojos centelleantes, nariz y boquita pequeña y buena moza. Advirtiéndolo á los pretendientes que para casarse con ella se necesita buscar.

1.º Peinadora, camarera, cocinera, criada y ama de leche y niñera, (por lo que pudiera suceder.)

2.º Establecer un nuevo casino para distraerla en bailes y conciertos musicales.

3.º Un coche de regalo para ir á visitar las fincas del pretendiente.

4.º Casa franca con mueblaje de primera.

5.º Que no baje su riqueza de tres perros chicos diarios y

6.º De oficio carpintero para el rebajamiento chepal.

No vos busquen acomodo de eixa manera fadrins, en les condicions aixina á ningú farán felís.

—¿Qué es lo que te pasa Bautista?

—Murmuraciones de pueblo.

—Bien; deposita tu secreto en tu inseparable compatriota en este solitario rincón, para poder deducir sobre el caso.

—¿Puedes tener satisfacción completa con éste tu amigo?

—Satisfacción, ¿Pues de qué se trata que tan misterioso te encuentro?

—Se trata... de tres palomas que abandonando la capital de Castellón, se han dirigido á esta de Nules con el sólo objeto de....

¡Zape! ¿Se habrán fugado tal vez para indagar el paradero de algún palomo de escuela?

—No sé, pero es el caso, que yo al saber el domingo á las nueve de la noche, por confidencia reservada, la presentación de tales niñas, decidí reunir á mi compañía dramática en el teatro Real de mi propiedad, con objeto de dar una gran función á beneficio de las ya citadas, y verificado en el salón de conferencias, fue distribuido el trabajo así:

Director, don Bautista Valentín, Plancha.

Primer cómico, Morrut el Panader, Subida natural.

Segundo id., Vicente Bambrí, Celador.

Tercero id., Agustín Arambul, Farolero.

Cuarto id., Vicente el de la Guala, Garrotero.

Quinto id., Manolo de Royo, Levantador.

Compañeros de teatro  
Dispensad al fundador,  
Que con esto se retira  
Para siempre, adios, adios.

Ya qu'el cuento que ham imprés els ha agradat als amics per un cuento manco ó mes no serém pobres ni rics.

COSTIPAT traductor.

ALLÁ NE VA UN ATRÉ

Pues señor, una volta (segons contava m'agüela) anaba capa Callosa de Ensarriá, á vore á la sena parentela, un frare de San Fransés, d'aquells qu'es dien (*en tiempos no muy remotos*) de campanilles; per cuya raó portaba sempre darrere, *ad maiorem Dei gloriam*, un llec ó motiló, que tampoc solía mocarse en la manega.

Sosuí, pues, que en ú dels poblets del tránsito, hospedaren, com pareixia molt natural, en casa del señor retor, que era un hóme de la gracia de Deu, per no dir atra cosa. Arribaren cabalment nostres viachers á hora de refetor; de modo que no hagué atre remey si no fer *mesa redonda*, y repartirse com á bons chermans la poca ó molta *primisia* que habia entrat aquella nit en la barsella. Pues señor, después dels cumpliments de costum, s'asentaren en taula per son turno els quatre que debíen pendre part en la festa, que eren el señor retor, l'ama per supost, el frare de les campanilles, y el compañero; y sentats que foren, s'els presentará davant en un

grant plat un llobarret de poc mes de micha lliura, nadant en una espesie de caldo ó suquet, que á pesar de la seua claridad y transparencia, no era fásil adivinar de quíes sales estaba compost. El tal peixet (sinse dupte per falta de cálculo) habia segut dividit en tres trosos, y per consiguient cuantsevol podía prevoure,

Que sent els convidats quatre,

Debia quedar per forsa

Sense tastarlo un ú atre.

Efectivamente, desplegaron les servilletes, y después de feta la bendisió, que en tals casos correspon, el frare, que al pareixer era bastant viu de chentit, y tenía present alló de *cuoy facturas fac citius*, sampa el tenedor, y sinse gastar masa seremonies li tirá una fitorá al tros del mich (com á tonto), mirant de reull al ama, y dient en molta formalidad: *in medio consistit virtus*.

L'ama, que tampoc solía pararse en pelillos en asantes de *pitansa*, li clavá en seguida un pesic á la cueta, soltant al mateix teps, (per no ser manco que el pare nostre) est'atra lletina: *incola sum ego*.

El retor, que vea el choc mal parat, y li venía prou mal no tastar el llobarret, después que li habia costat els cuens, posantli el bras davant al motiló que no podía aguantarse en la cadira, sampa l'atre tros que quedaba, esclamant en algo de mala cara: *in capite libri*.

Entonses el pobre hermano (ara vé el bó), mirant que aquella broma anaba de veres, y que se li habia esquivat del tot la peixquera; después de sersiorarse bé de que en lo plat no quedaba mes que caldo y alguna fulleta de chollivert... agarrá en molta pausa el cordó, que per mes señes tenía una borla com un pinsell de emblanquinar, y arremullantla en lo tal suquet, escomensá á fer bendissions á dreta y esquerra, esquitant á tot lo mon, y dient mol sério: *asperges me hisopo et mundabor...* (1) escoltantse al mateix temps capa la cuina, per vore si quedaba algun atre plat que escurar, y repetint entre dents aquell salmet del profeta Gafaut:

En lo temps que huf es divisa

En esta pobra nasió,

Prou treball te el motiló

Que vá entre freres de misa.

CORRESPONDENCIA

Señor don J. M.: Nules.—Tenga la bondad de escribir más claro porque su carta del 8 no la entendemos.

Señor don J. C.: Villafamés.—Anotada la suscripción desde 1.º Marzo.

Señor don E. M. M.: Rosell.—Nosotros sin novedad; y usted tan holgazán.

(1) De así pren oriche segurament el dirli á cuantsevol qu'es queda sinse tastar una cosa: t'has quedat *asperges*.